

## PROPUESTAS METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DEL LÉXICO

MARÍA DEL CARMEN ARTIGAS GUILLAMÓN  
Dpto. Fil. Francesa, Románica, Italiana y Árabe.  
Facultad de Letras. Universidad de Murcia.

### ABSTRACT

After carrying out a review of several theories which have been put forward for the analysis of lexical structure, this paper offers a research method for the study of a lexicon. The aim of the paper is to offer a description of the different steps followed by such a study, listing these steps from the selection of the corpus to the structural organisation which a lexical study aims at. The paper also shows that the study of a lexicon ought to take the notion of conceptual field as its starting point.

### 1. DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA Y PROBLEMAS TERMINOLÓGICOS

En toda descripción lingüística el primer problema que se plantea es la amplitud y complejidad de la terminología existente. Algún autor necesitaría un solo diccionario para él; en el estado actual de la cuestión son de total actualidad las palabras de Montaigne: *Il y a plus affaire à interpréter les interprétations qu'à interpréter les choses*<sup>1</sup>.

También Lyons apunta, en la introducción de su libro «Semantic», que uno de los mayores problemas que ha encontrado es el terminológico: *En la bibliografía sobre semántica y semiótica los autores emplean a menudo unos mismos términos en sentidos completamente diferentes o atribuyen diversas alternativas terminológicas a lo que esencialmente constituye un mismo fenómeno*<sup>2</sup>. El problema de la terminología es sobre todo un problema de fondo, la confusión de las diferentes terminologías es, a veces, fruto de una confusión de ideas: *On ne*

---

1 CISTO, J.F.: *El campo semántico de la compraventa*, (Tesis Doctoral cedida amablemente por el autor), p. 20.

2 LYONS, J.: *Semántica*, Teide, Barcelona, 1980, Prefacio.

*s'entend pas sur les mots parce qu'on ne parle pas des mêmes choses*<sup>3</sup>. No es suficiente el uso de una terminología sino que hay que entenderse al definir los términos que se utilizan.

También Heger hace referencia a estas «modificaciones terminológicas» aparecidas en los trabajos que durante estos últimos años se han ocupado de la Semántica y considera que estas modificaciones se remontan a *divergencias más importantes que las que pueden explicarse por la traducción de los términos o por un «variatio delectat» transplantado al dominio de la terminología*<sup>4</sup>. Sin embargo, la variada terminología no debe dificultar el estudio lingüístico, así opina Lázaro Carreter: *Las estructuras y las unidades lingüísticas distan de estar nítidamente establecidas, y es lógico que el investigador rebase los cuadros terminológicos tradicionales cuando describe nuevas unidades o nuevas estructuras. Por otra parte la complejidad del lenguaje permite su enfoque desde puntos de vista distintos, complementarios y hasta incompatibles. Logicismo, estilista, psicologismo y las variadas corrientes del funcionalismo y de la Lingüística estructural son reductos que han permitido atacar la terminología tradicional, y sustituirla con un despliegue de tecnicismos cuya variedad no favorece el progreso de la Ciencia del lenguaje, pero tampoco la dificulta*<sup>5</sup>.

La terminología de Coseriu es la usual en los diferentes estudios realizados y cubre tanto el plano de la expresión como el del contenido. La descripción de la estructura del lenguaje se divide en dos planos, el de la expresión y el del contenido; todo signo lingüístico se compone de un significado (sentido) y significante (expresión formal), el plano de los significantes constituye el plano de la expresión y el de los significados, el plano del contenido. Hjelmslev introduce una nueva distinción: todo plano tiene a su vez una forma y una sustancia.

El planteamiento del estructuralismo americano, encabezado por Bloomfield y siguiendo con Zellig S. y Harris, es el creer en la posibilidad de excluir el significado en la descripción lingüística. El mismo Chomsky pregunta: *¿Cómo se puede construir una gramática sin apelar en absoluto a la significación?*<sup>6</sup>. Para explicar el funcionamiento de las «formas» del signo lingüístico es necesario un estudio de la sustancia semántica: *La sémantique apparaît ainsi clairement comme étant la substance de la forme lexicale et de la forme grammaticale*<sup>7</sup>.

La lengua tiene un funcionamiento sincrónico, aunque se constituye diacrónicamente, por lo tanto su estudio debe hacerse en la sincronía si se quieren describir las estructuras lingüísticas, para Katz y Fodor el objetivo de la descripción sincrónica de una lengua es *déterminer ce que le locuteur natif connaît de la structure de sa langue qui lui permet d'en utiliser et d'en comprendre les phrases*<sup>8</sup>. Coseriu establece unas diferencias en la técnica sincrónica del discurso: diferencias geográficas o diatópicas, socioculturales o diastráticas y expresivas o diafrásicas<sup>9</sup>. El análisis lingüístico deberá hacerse en una lengua funcional sintópica, sintrástica y sinfásica. Toda ciencia, para constituirse, pasa necesariamente por una fase inicial llamada «teoría descriptiva» y toda ciencia —la lingüística comprendida tiene una relación con la

3 GALICHET, G.: *Grammaire structurale du français Moderne*, Hatier, Paris, 1971, p. 221.

4 HEGER, K.: *Teoría Semántica*, Alcalá, Madrid, 1974, p. 1.

5 LÁZARO CARRETER, F.: «Problemas de terminología lingüística». *Presente y futuro de la Lengua Española*, v. I, Madrid, 1964, p. 383.

6 CHOMSKY, N.: *Estructuras Sintácticas*, Siglo XXI, S.A., Madrid, 1974, p. 113.

7 POTTIER, B.: «Vers une sémantique moderne», *Tra.Li.Li. II*, 1964, p. 109.

8 KATZ, J.J. y FODOR, J.A.: «Structure d'une théorie sémantique», *Cah. Lex.* 9, 1966, II, pp. 40-72.

9 COSERIU, E.: *Principios de semántica estructural*, Gredos, Madrid, 1977, p. 118.

experiencia<sup>10</sup>. La lingüística es el estudio científico del lenguaje humano, *la lingüística estructural ha puesto en evidencia científicamente la profundísima naturaleza de las relaciones originales entre lenguaje y vida social, hasta el punto de que algunos semánticos llegan a definir la significación de las palabras como la que producen estas palabras en el seno de un contexto sociocultural determinado*<sup>11</sup>. Saussure había insistido en su teoría del signo lingüístico en que el significado y las significaciones son elementos primordiales de carácter social ya que es la comunidad hablante (y no el individuo aislado) la que establece unos valores de significación para cada significante, y sólo con el asentimiento de esa misma comunidad se consuman los cambios, ampliaciones, restricciones, de los significados<sup>12</sup>. En la descripción lingüística del corpus elegido para un estudio léxico tendremos en cuenta estas relaciones entre lenguaje y vida social, analizando los valores de significación de cada significante en el seno de una comunidad de hablantes socialmente muy definida.

## 2. LÉXICO Y VOCABULARIO

Debemos considerar en primer lugar que entendemos por «léxico» y que entendemos por «vocabulario». Siguiendo a G. Mounin, el léxico será *le nombre de mots différents dont le locuteur dispose en puissance parce qu'ils existent dans la langue qu'il emploie* y vocabulario *la liste des mots concurrents d'un texte ou d'un corpus*<sup>13</sup>. El léxico de una lengua es una cantidad «hipotética» de palabras, objetivamente innumerables nadie puede estar seguro que estén representadas en un diccionario todas las unidades léxicas de una sincronía determinada, mientras que el vocabulario, de un texto o corpus, puede ser objeto de estudios estadísticos. Podemos decir con J. REY-DEBOVE que el léxico es *un ensemble idéal qui se perd dans l'indétermination et qu'aucun dictionnaire n'a jamais pu décrire in extenso*<sup>14</sup>. Este autor admite la existencia de varias definiciones de «léxico», cada lengua eligirá la definición que mejor se adapte al estudio de sus unidades significantes. Dentro del léxico total, Rey Debove, distingue cuatro tipos de «sub-léxicos»: el léxico de las lenguas regionales, el de las lenguas sociales, el de las lenguas temáticas y el de las lenguas generacionales. El léxico de las lenguas temáticas se ocupa de las actividades profesionales: *les langues thématiques par leur rapport direct avec le monde, fournissent les éléments du lexique les plus nombreux et les plus instables, généralement consignés dans les encyclopédies et les dictionnaires spéciaux*<sup>15</sup>. Este autor concluye diciendo que lo esencial para el lingüista es admitir que la oposición léxico/gramática, es decir significantes/reglas por las que se rigen, no es suficiente para dar una idea de lo que es el léxico. Frente a la gramática que representa el «sistema», el léxico aparece como representación de la «irregularidad», de manera que los usuarios de una lengua pueden dominar la gramática pero nunca al léxico total de ésta.

---

10 SLAKTA, D.: «Exquise d'une théorie lexico-sémantique...», *Langue Française*, 1970, pp. 87-131.

11 FERNANDEZ GONZALEZ, A.R. y HERVAS LEON, S.: *Semántica estructural*, p. 120.

12 FERNANDEZ GONZALEZ, A.R.: *Introducción a la Semántica*, p. 17.

13 MOUNIN, G.: «Essai sur la structuration du lexique de l'habitation», *Cah. Lex.* 6, p. 9.

14 REY-DEBOVE, J.: «Lexique et dictionnaire», *Le Langage*, Paris, 1973, p. 98.

15 REY-DEBOVE, J.: «Lexique et dictionnaire», op. cit., p. 100.

Otros autores, como P. Rivenc, distinguen no tipos de léxicos sino niveles dentro del mismo: a) léxico fundamental, b) vocabulario general de orientación científica y c) léxicos especializados de cada disciplina<sup>16</sup>.

Una vez diferenciados los conceptos de «léxico» (noción teórica que hace referencia a la «lengua») y «vocabulario» (parte del léxico que se presta a un inventario y a una descripción y que hace referencia al «habla» de un individuo o grupo social) nuestros estudios serán de una parte de ese léxico, conjunto ideal inabarcable, es decir, estudiaremos y describiremos «vocabulario» de los textos y corpus utilizados.

La observación y análisis del léxico de una lengua puede llevarse a cabo desde diversos puntos de vista. La semántica, la Lexicología y la Lexicografía son tres partes de la lingüística con un objeto de estudio común: las palabras. La Semántica se ocupa del estudio del significado de las palabras; la Lexicografía es la *técnica de los diccionarios*<sup>17</sup>, organiza las palabras según un orden aportando la mayor información posible sobre sus usos. El producto, del trabajo lexicográfico se manifiesta en numerosos tipos de obras: diccionarios monolingües o plurilingües, diccionarios de sinónimos, conceptuales, enciclopédicos, analógicos, etc.<sup>18</sup>; la Lexicología hace referencia a la lengua y se ocupa de problemas de forma (morfosintácticos) y de contenido (semánticos). Es un estudio del léxico como sistema y de las relaciones de sus elementos con la experiencia humana. La Lexicografía se ocupa de la descripción semántica de las palabras aisladas mientras que la Lexicología estudia las leyes semánticas y los medios formales (fonológicos y gramaticales) por medio de los cuales éstas se realizan<sup>19</sup>. De estas partes de la lingüística (Semántica, Lexicografía y Lexicografía) que estudian el léxico, la Semántica se presenta en palabras de J. Rey-Debove como *véritable terreur des linguistes* además *l'étude du sens des mots est en effet si traditionnellement engagée dans des débats philosophiques, psychologiques et littéraires, qu'il semble difficile de l'aborder sur des bases scientifiques*<sup>20</sup>.

### 3. LA ESTRUCTURA DEL CONTENIDO LÉXICO

La preocupación de la Lingüística moderna por encontrar la estructura de la lengua y su sistema ha dado excelentes resultados en el plano gramatical (fonología, morfología y sintaxis) sin embargo han sido numerosos los obstáculos surgidos en la búsqueda de la estructura léxica, esta dificultad es señalada por O. Ducháček: *En ce qui concerne le lexique, de nombreux linguistes sont persuadés qu'il n'est pas structuré et pas même structurable parce que: 1° le nombre de lexies (unités lexicales) est très élevé, leur inventaire est illimité et change sans cesse, 2° les rapports entre elles —rapports associatifs, sémantiques, syntaxiques, morphologiques et phoniques— sont nombreux et parfois complexes et leurs influences se combinent*<sup>21</sup>. Estos hechos constituyen un obstáculo en la búsqueda de la estructura pero no

---

16 RIVENC, P.: «Etat actuel des enquêtes sur les langues parlées et les langues de spécialité». *AIDELA*, Estrasburgo, 1967, p. 173.

17 HERVAS LEON, S.: *Semántica estructural*, p. 140.

18 WEINREICH, U.: «La définition lexicographique dans la sémantique descriptive». *Langage*, 19, pp. 71-73.

19 *Ibidem*.

20 REY-DEBOVE, J.: «Lexique et dictionnaire», op. cit., p. 100.

21 DU CHÁČEK, O.: «Quelques observations sur la structure du lexique». *Mélanges*, 6, Strasbourg, 1970, p. 200.

prueban la inexistencia de ésta. La Lexicografía tradicional considera al léxico como un aglomerado cualquiera de palabras no organizadas en un sistema. El vocabulario, a simple vista aparece como todo lo contrario de una estructura, por esta razón, apunta Hjelmslev, una semántica estructural parece estar condenada al fracaso y al escepticismo<sup>22</sup>.

Frente a la gramática que representa el «sistema», el léxico aparece como representación de la «irregularidad», definir el léxico es «exhibir» estas irregularidades: *Le lexique (i.e. le dictionnaire) est réellement un appendice de la grammaire, une liste des irrégularités fondamentales*<sup>23</sup>. El principal obstáculo a la estructuración del léxico, es para Mounin, el carácter arbitrario del signo lingüístico, intentar descubrir la verdadera estructura del léxico es una empresa razonable, pero hasta ahora los intentos estructuralistas no han dado resultados tan sólidos y positivos como en los otros dominios lingüísticos. Gregorio Salvador en su artículo: *Estudio del campo semántico «Arar» en Andalucía* propone demostrar dos cosas: *no teórica sino prácticamente: primera, que las formas del contenido léxico son aislables y pueden ser objeto independiente de estudio. Segunda, que ese estudio ha de ser estructural*<sup>24</sup>.

Habría que definir en primer lugar que entendemos nosotros por estructura. En palabras de Hjelmslev: *structure est une entité autonome de dépendances internes. Structure s'emploie ici «pour désigner, par opposition à une simple combinaison d'éléments, un tout formé de phénomènes solidaires, tels que chacun dépend des autres et ne peut être ce qu'il est que dans et par sa relation avec eux. Cette idée est le centre de ce qu'on appelle aussi théorie des formes». Il s'ensuit que la manière d'être de chaque élément dépend de la structure de l'ensemble et des lois qui le régissent (...) La connaissance du tout et de ses lois ne saurait être déduite de la connaissance séparée des parties qu'on y recontre (...) En prenant le terme Structure dans le sens que nous venons de lui attribuer. Toute description scientifique présuppose que l'objet de la description soit conçu comme une structure (donc, synthétisé avec d'autres objets avec lesquels il contracte des rapports qui rendent possible d'établir et de reconnaître un objet plus étendu dont ces objets, avec l'objet considéré, sont des parties)*<sup>25</sup>. Hjelmslev concluye diciendo que es científicamente legítimo el intentar la experiencia de una semántica estructural: *Introduire la notion de structure dans l'étude des faits sémantiques est y introduire la notion de valeur à côté de celle de signification*<sup>26</sup>. D. SLAKTA profundiza aún más en el concepto de estructura, para este lingüista una estructura es una abstracción ya que los sentidos no pueden percibirla directamente, pero existe un buen uso de la abstracción y un mal uso. Si nos contentamos con decir que la noción de estructura es una creación mental perderemos en nuestro estudio los rasgos característicos del objeto. «La buena abstracción» es el resultado de un exámen inteligente del objeto, exámen que nos lleva a considerar los rasgos pertinentes de la realidad física<sup>27</sup>.

Partimos pues de un hecho constatable: La palabra no es una unidad aislada, lo importante será descubrir dentro de qué conjunto las unidades del léxico se integran como elementos

---

22 HJELMSLEV, L.: «Dans quelle mesure les significations des mots peuvent elles être considérées comme formant une structure». En *Proceeding of the 8 International Congress of Linguistic*, Oslo 1958, pp. 636-654.

23 SLAKTA, D.: «Les problèmes du lexiques à la lumière de theses et de travaux récents». *Langue Française*, 2, P. 87. Cita a Bloomfield.

24 SALVADOR, G.: «Estudio del campo semántico 'Arar' en Andalucía». A.O. XV, 1965, p. 90.

25 HJELMSLEV, L.: op. cit., p. 642.

26 HJELMSLEV, L.: op. cit., p. 644.

27 SLAKTA, D.: op. cit., pp. 87-104.

unidos por diferentes relaciones, esta red de relaciones constituye la estructura de ese conjunto: *depuis Trier, cet ensemble hypothétique est nommé «champ»*<sup>28</sup>. La investigación sobre la estructura del léxico reposa sobre la base de la noción de «campo léxico», en una sincronía elegida y en la noción de que la unidad léxica nunca está aislada de manera que *les unités se définissent aussi par leur place dans la phrase et par les rapports qu'elles y soutiennent avec les autres unités: une étude lexicale ne saurait ignorer cet aspect; elle doit rendre compte des relations paradigmatiques au niveau du lexique, mais aussi des corrélations syntagmatiques au niveau du vocabulaire*<sup>29</sup>. Las palabras entran pues en diferentes tipos de conjuntos estructurales, precisamente a base de las distintas relaciones que las unen mutuamente: *Las relaciones que se manifiestan entre las palabras y ciertas tendencias que se manifiestan en la estructuración de las palabras y cuyo resultado son unidades estructurales llamados campos lingüísticos, comprueban la existencia de un sistema lexical (...) Este sistema es mucho más complicado que los demás sistemas existentes en el idioma, por ejemplo el sistema fonológico, y difiere de ellos sustancialmente por todo su carácter (...) Sabemos, pues, que el sistema lexical, cuyo conocimiento intentamos, es mucho más complicado, menos preciso y menos estable, y, por ende, más difícil de conocer. Más el estudio de tendencias semánticas y el análisis de conjuntos estructurales del léxico es el camino que puede conducir a su reconocimiento*<sup>30</sup>.

Para Lyons la estructura del vocabulario se basa en el principio de «hiponimia» y contraste: *una relación paradigmática tan importante como la oposición y el contraste es la que se establece entre un lexema más específico o subordinado y otro más general o superordinado, como ocurre en pares de tipo «vaca»: «animal», «rosa»: «flor» etc. (...) es difícil de concebir que una lengua opere satisfactoriamente en una cultura dada sin que su vocabulario se estructure a partir de los principios complementarios de hiponimia y contraste, como parece demostrarlo toda la obra descriptiva que se ha llevado a cabo en distintos campos del vocabulario de diversas lenguas*<sup>31</sup>.

El concepto de estructura matemática como espacio topológico aplicado al lenguaje aporta nuevas luces al estudio semántico de las unidades léxicas. Aclaremos en primer lugar el concepto de espacio topológico: *Un conjunto de elementos —L— que incluye a un sistema de subconjuntos suyos —M— tales que, sin embargo, L pertenece a M, junto con otras precisiones (...) constituye un espacio topológico*<sup>32</sup>. A. López García considera la noción de espacio topológico como *la estructura matemática más adecuada para reflejar las relaciones lengua natural —metalenguaje gramatical*<sup>33</sup>, la Gramática liminar encuentra uno de sus fundamentos metodológicos en la concepción del lenguaje como espacio<sup>34</sup>. La aplicación del espacio topológico al plano semántico, que es el que aquí nos interesa, nos lleva a imaginar este plano

28 MOU NIN, G.: «Un champ sémantique: la dénomination des animaux domestiques». *La Linguistique*, I, 1965, p. 31.

29 SLAKTA, D.: op. cit., p. 90.

30 DUCHACEK, O. y SPITZOVA: «Diferentes tipos de relaciones semánticas y problemas de los campos lingüísticos», A.O. XV, 1965, pp. 71-72.

31 LYONS, J.: *Semántica*, Teide, Barcelona, 1980, pp. 277-283.

32 LOPEZ GARCIA, A.: *Estudios de lingüística española*, Anagrama, Barcelona, 1983, p. 26.

33 LOPEZ GARCIA, A.: *Para una gramática liminar*, Cátedra, Madrid, 1980, p. 67.

34 Cf. LOPEZ GARCIA, A.: op. cit., p. 33.

como una «red» compuesta por dos clases de unidades, las que simbolizan «nudos» enlazados por unidades del tipo contrario (unidades constitutivas) y estas últimas, que son a modo de hilos que vinculan nudos (unidades relacionales) (...) que sólo existen como relación en función de las anteriores o de las variables y necesitan apoyarse en elementos externos ya que no pueden ser pensadas independientemente<sup>35</sup>.

El estudio estructural de los vocabularios técnicos pueden aportar mucho a la lingüística estructural, según J. Dubois las principales actividades humanas requieren estructuras léxicas particulares: *L'étude des langues techniques, conçues comme autant de sous-systèmes ayant en propre certaines règles morpho-syntactiques et un grand nombre d'unités de signification (mots, groupes de mots), peut apporter beaucoup à la linguistique structurale. Les objets signifiés dont le classement industriel ou techniques suppose une analyse en traits pertinents distinctifs, trouvent leur reflet dans la langue...*<sup>36</sup>. A través del estudio léxico llegaremos a descubrir sus estructuras particulares. Las unidades léxicas de campos más complejos aparecerán ordenadas en diversas estructuras formadas de *descripciones parciales independientes, que se encajan jerárquicamente las unas con las otras*<sup>37</sup>.

Debido al gran número de relaciones entre las lexías y a la variedad del tipo de relaciones que se establecen entre ellas Ducháček propone el estudio de la estructura léxica sobre la base de todos los planos funcionales pero limitando su estudio, en primer lugar, a un solo plano: *La structure du lexique devrait être étudiée sur la base de tous les plans fonctionnels, mais bien qu'ils agissent les uns sur les autres, nous croyons que pour mieux s'orienter dans la situation complexe et pour démêler l'enchevêtrement des rapports entre les lexies il sera préférable de les examiner d'abord séparément afin de pouvoir jeter plus de lumière sur les rapports les plus importants. Il faudra donc limiter ses études à un seul plan fonctionnel, à un seul faisceau de questions*<sup>38</sup>.

En resumen, hablaremos de estructura léxica en el sentido atribuido por Hjelmslev introduciéndola en el estudio semántico del léxico. El léxico poseerá una estructura ya que sus unidades no se hallan formando un conglomerado incoherente sino que ocuparán un punto en el «espacio» en el que se desarrolla esa estructura en base a las relaciones que establecen con las otras unidades, de manera que en el plano semántico tendremos unidades nudos o constitutivas y unidades relacionales, unas y otras, distribuidas en conjuntos estructurales abiertos llamados campos semánticos.

#### 4. TEORÍA DEL CAMPO E INVESTIGACIÓN SEMÁNTICA

Siguiendo a Lyons en su obra «Semántica»<sup>39</sup> vamos a exponer brevemente la evolución histórica de la teoría del campo. Lo que ha dado en conocerse por teoría de los campos semánticos (o teoría del campo) apareció en la obra de una serie de eruditos alemanes y suizos en las décadas de 1920 y 1930, entre los cuales descollaban Ipsen (1924), Jolles (1934), Porzig (1934) y Trier (1934). No obstante sus orígenes pueden remontarse hasta mediados

---

35 LÓPEZ GARCÍA, A.: *Elementos de Semántica dinámica. Semántica española*, Pórtico, Zaragoza, pp. 134-135.

36 DUBOIS, J.: «Structures lexicales et langues techniques». *La Lexicologie*, por A. Rey. Paris, 1970, p. 190.

37 GREIMAS, A.J.: *Semántica estructural*, p. 257.

38 DUCHÁČEK, O.: op. cit., p. 202.

39 Cfr. LYONS, J., *Semántica*, op. cit., pp. 277-283.

del pasado siglo y, más en general, a las ideas de Humboldt (1836) y Herder (1772). En 1931 J. Trier estudió las palabras relacionadas con el sector conceptual del entendimiento en el que cada elemento dependía de los demás y de su posición jerárquica en el todo. Sobre estas asociaciones y observaciones elaboró Trier su concepción de los campos lingüísticos (sprachliche Felder) estrechamente ligada a la idea de esfera conceptual que le sirve de base. Según Trier una esfera conceptual dada está organizada lingüísticamente en una serie de términos de tal manera que cada uno delimita a sus vecinos y es a su vez delimitado por ellos. El concepto de campo, según Trier, comprende dos notas básicas:

- a) Las unidades que lo componen cubren enteramente la esfera conceptual correspondiente sin dejar lagunas.
- b) Cada unidad no puede formar parte más que de un sólo campo, ya que estos no se superponen jamás.

De esta forma el léxico está integrado por una serie de campos que se limitan mutuamente y conforman la totalidad de la realidad. Como puede verse, esta idea de campo semántico está en conexión con la idea Saussureana de valor. Así para Saussure todos los términos de un sistema poseen un valor que resulta de la presencia simultánea de los demás.

Sobre la delimitación del campo tal y como Trier la propone se alzan numerosos autores (Schwarz, Gipper, Ullmann, Warburg, etc.) sosteniendo la teoría de la interferencia de unos campos en otros y las superposiciones entre estos, aunque estas superposiciones sean parciales<sup>40</sup>. La idea de Trier de ausencia de lagunas en la articulación de los campos levanta numerosas opiniones en contra: Wartburg, W. Betz, Geckeler, Schwarz, etc. Geckeler señala que *el concepto de «laguna lingüística» procede de la lingüística comparativa, ya que tales lagunas pueden determinarse de la mejor manera comparando una lengua con otra, tanto en el plano de la norma como en el sistema. Existen dos clases de lagunas lingüísticas: lagunas determinables interlingüísticamente y lagunas determinables intralingüísticamente. Esta última puede aparecer en tres lugares diferentes del sistema lingüístico: en los paradigmas defectivos de una lengua, en la realización categorémica del vocabulario y tercer lugar en la estructuración lexemática del vocabulario (es decir, en campos léxicos) (...) El problema de las lagunas en el campo léxico debe considerarse siempre en relación con el plano correspondiente de la estructuración. En un determinado plano de la estructuración léxica pueden observarse lagunas, pero estas posibles lagunas están cubiertas en un plano más elevado de la estructuración*<sup>41</sup>.

Trier fue también quien acuñó el término «macrocampo» (Groosfeld), se llega al campo dividiendo, no desde abajo, sumando. Investiga el campo en su articulación a partir de campos mayores superiores y añade: *no podemos hablar de campo sin saber al mismo tiempo cómo y dónde se sitúa en el conjunto de la estructura de los contenidos lingüísticos*<sup>42</sup>. Esta jerarquía en la organización de los campos semánticos es señalada también por J. Asprejan: *on pourra établir une hiérarchie sémantique des champs, en partant des plus spécialisés pour*

---

40 Cfr. GECKELER, H.: *Semántica estructural*..., op. cit., 150-197, para las críticas a la teoría del campo de Trier.

41 GECKELER, H.: op. cit., pp. 161-167.

42 TRIER, J.: «Das sprachliche Feld. Eine Ansienandersetzung», 1934, p. 449. Citado por Geckeler en su obra: *Semántica estructural*.

*terminer par les moins spécialisés. On peut aussi établir une telle hiérarchie dans les limites d'un même champ, si, d'après certains traits structuraux, on peut, dans ce champ, atteindre au dégagement de combinaisons de mots plus petites que le champ et possédant en commun les mêmes propriétés sémantiques. Cela crée la base de l'analyse componentielle des significations lexicales*<sup>43</sup>.

La utilización imprecisa de los términos «campo léxico», «campo lingüístico de signos», «campo conceptual», etc. efectuada por Trier en sus trabajos, origina críticas por parte de Geckeler quien a pesar de todo concluye las consideraciones sobre la problemática del campo con una cita de Coseriu, la cual suscribe enteramente: *se puede dudar de la exactitud de las descripciones históricas del Sr. Trier y se pueden no aceptar sus interferencias de naturaleza socio-cultural, pero no puede dudarse del carácter propiamente lingüístico de su teoría a nivel de identificación de los hechos semánticos y sus relaciones (lo que a menudo no es el caso de otras teorías semánticas)*<sup>44</sup>.

En este sentido también Lyons defiende la teoría del campo de Trier y reconoce su mérito al afirmar: *la mayoría de autores que recientemente han escrito sobre este tema han aceptado que la mayoría de campos léxicos no están nítidamente estructurados ni tan claramente distinguidos entre sí como en un principio sugería Trier. Y esta concesión en un asunto constantemente esgrimido por los críticos de la teoría del campo merma su valor como teoría general de la estructura semántica por cuanto la hace más difícil de formalizar. Por otra parte, aunque se haya formulado de un modo vago, la teoría del campo ha demostrado su mérito como guía general para la investigación en la semántica descriptiva de los últimos cuarenta años y ha acrecentado indudablemente nuestra comprensión sobre la manera como se interrelacionan en sentido los lexemas de una lengua. El hecho de que no se haya formalizado (o quizá, no pueda formalizarse) sería una crítica más destructiva si se tuviera al alcance alguna otra teoría sobre la estructura del vocabulario que hubiese sido efectivamente formalizada y comprobada ante una cantidad parecida de datos empíricos; pero éste no es el caso*<sup>45</sup>.

Con frecuencia en nuestros métodos de investigación hemos aplicado la teoría de los campos semánticos por ser la más adecuada para la estructuración del contenido de las unidades léxicas. Entendemos que el concepto moderno de «campo semántico» deberá partir de los supuestos básicos señalados por Trujillo:

- a) Noción de sistema y estructura lingüísticos.
- b) Existencia de zonas conceptuales no lexicalizadas: lexicalización arbitraria.
- c) Interpenetración de los sistemas léxicos, formando estructuras superiores dictadas en gran parte por la experiencia extralingüística.
- d) Conexiones secundarias con otros sectores del léxico.

Junto a la teoría de Trier la noción de «campo conceptual» propuesta por O. Ducháček constituye un apoyo indispensable en el ordenamiento inicial de todas las unidades léxicas

---

43 APRESJAN, J.: «Analyse distributionnelle...», op. cit., p. 65.

44 GECKELER, H.: en su obra *Semántica estructural...*, cita E. Coseriu, «Pour une sémantique diachronique structurale», p. 157.

45 LYONS, J.: *Semántica*, op. cit., p. 251.

que forman el corpus de nuestro estudio. Para empezar el estudio de la estructura léxica O. Ducháček parte de la noción de «campo conceptual»: *Nous sommes persuadés que les plus importants de tous les rapports sont ceux qui se nouent entre les membres d'une sphère conceptuelle (...) Les mots ayant en commun une notion, un concept, forment un champ conceptuel, c'est-à-dire une macrostructure organisée à la base de ce concept qui en forme le noyau représenté par des lexies*<sup>46</sup>. La complejidad de estas relaciones varía según el carácter de la idea central del campo, existen campos que se prestan más fácilmente a este tipo de estructuración. Este método parte del concepto para después ver cuales son las lexías que lo comportan y estudiar las acepciones de las lexías que entran en el campo del concepto elegido. Este autor considera que el método más eficaz de todos los utilizados en la exploración de los campos lingüísticos es el de la estructuración del léxico en campos conceptuales.

El mismo nombre de «campo conceptual» es para V. VRBKOVÁ significativo por el estrecho contacto existente entre la disciplina lingüística y las disciplinas no lingüísticas. El concepto se materializa mediante el signo lingüístico: *le mot en tant que signe d'un concept ne peut exister que dans la mesure où il est en contact avec celui-ci autrement dit il n'a pas d'existence autonome*<sup>47</sup>. También E. Ramón Trives se pronuncia al respecto al afirmar: *conocemos cualquier parcela de la realidad porque la distinguimos del resto del universo, porque le damos una forma distinta respecto a lo demás, porque la formalizamos, porque la significamos, en una palabra*<sup>48</sup>.

Un «campo conceptual» también tiene y necesita unos límites para su estudio, precisamente es el grado de abstracción del concepto central el que determina la extensión y la jerarquía del campo conceptual: *Pour devenir élément de structuration, le concept doit faire partie d'une hiérarchie où plusieurs autres concepts, au degré d'abstraction plus bas, lui sont subordonnés*<sup>49</sup>. El grado de abstracción desciende a medida que el número de rasgos distintivos de especialización aumenta: *Mais il devrait y avoir une limite au-delà de laquelle l'expression n'aurait plus son droit de cité à l'intérieur du champ conceptuel*<sup>50</sup>. Todos los miembros del campo conceptual deben tener un denominador común, es decir, un concepto común; este tiene que ser, a su vez, el dominante semántico en la palabra<sup>51</sup>.

Muy cercana a la noción de campo conceptual está la «relación intuitiva» entre palabras o grupos de palabras sentida por los usuarios de una lengua y de la cual nos habla U. Weinreich<sup>52</sup>. La influencia de la realidad exterior en el campo conceptual provoca su inestabilidad, una vez más lengua y sociedad aparecen unidas: *Les mots peuvent être répartis en champs conceptuels, mais ceux-ci évoluent toujours sous l'influence des conditions linguistiques, psychologiques et externes. Quelques uns des champs conceptuels s'élargissent en attirant des mots d'autres champs. Certains champs surtout ceux qui appartiennent dans*

---

46 DU CHÁČEK, O.: «Quelques observations sur la structures...», op. cit., p. 202.

47 VRBKOVÁ, V.: «Quelques problèmes de délimitations des champs conceptuels». En *Etudes Romanes*, vol. V. BNNO, 1971, p. 47

48 RAMON TRIVES, E.: *Aspectos de Semántica lingüístico-textual*, Alcalá, Madrid, p. 89.

49 VRBKOVÁ, V.: op. cit., p. 47

50 VRBKOVÁ, V.: op. cit., p. 48.

51 *Ibidem*.

52 WEINREICH, U.: «La definition lexicographique...», op. cit., p. 69.

la sphère de l'intérêt d'un grand nombre de gens, ont une grande force attractive<sup>53</sup>. Por esta razón existirán campos conceptuales de interés comunes a diferentes lenguas técnicas o especiales.

La noción de «campo conceptual» está dentro de otra más amplia: la de «campo lingüístico». Ducháček y Spitzova dividen los campos lingüísticos en dos grupos: *campos de palabras* y *campos conceptuales*. *Los campos de palabras pueden ser divididos en morfológicos, sintagmáticos y asociativos. Los campos conceptuales pueden ser simples o complejos. El núcleo de los campos conceptuales simples es un solo concepto, en los campos complejos las palabras se refieren a todo un grupo de conceptos afines*<sup>54</sup>. El significado de una palabra puede ser concebido plenamente sólo mediante el conocimiento de sus relaciones con las demás. Para que este análisis conceptual sea objetivo, afirma G. Mounin, *deberá destacar un rasgo semántico pertinente, rasgo que deberá estar formalmente presente en la definición del término y ser reconocido por medio de un significante*<sup>55</sup>.

La aplicación del «campo conceptual» de Ducháček como método operativo es de gran utilidad en el estudio léxico. Las numerosas lexías seleccionadas tienen que estructurarse en una primera fase en torno a un concepto central basado en la realidad exterior pero reconocido por un significante. Estos campos reúnen, en torno a uno o varios conceptos centrales, todos los términos cuyo contenido semántico tenga como dominante a ese concepto central, de esta manera las lexías que forman el corpus quedan agrupadas en una primera estructuración formando campos a los que nosotros hemos llamado léxicos o terminológicos (reúnen términos en torno a un concepto). En la segunda fase de estructuración operamos con el concepto de «campo semántico» al estudiar el contenido semántico de cada uno de los términos que constituyen un campo terminológico y estructurándolos según su contenido en campos semánticos. Las diferentes tesis sobre la teoría del campo se nos presentan pues no como una teoría acabada sino como hipótesis cuya verdad debe ser probada y experimentada sobre el material de diversas lenguas.

## 5. ANÁLISIS DEL CONTENIDO DE LAS UNIDADES LÉXICAS

Vamos a exponer en primer lugar el método del análisis del contenido en rasgos distintivos y a continuación veremos, en breves rasgos, otro método propuesto por los lingüistas para el análisis estructural del contenido léxico: el método distribucional.

El primero que propuso un método de análisis del contenido en rasgos distintivos fue L. Hjelmslev (1943)<sup>56</sup>. Propone para la investigación del vocabulario los métodos elaborados para el plano de la expresión y aplica la prueba de la commutación como instrumento para el análisis de lexemas en rasgos distintivos. El método consiste en tomar todas las palabras y tratar de descomponer la significación de cada una en elementos simples, estos elementos son en parte idénticos para diferentes palabras, lo que las diferencia es la manera como estos se combinan. El método se deriva del análisis fonológico en rasgos distintivos y

---

53 DUCHÁČEK, O., «Un problème de la migration des mots d'un champ conceptuel à l'autre», *Lingua* 10, 1961, p. 57

54 DUCHÁČEK, O. y SPITZOVA, «Diferentes tipos de relaciones semánticas...», op. cit., p. 65.

55 MOUNIN, G., «Essai sur la structuration...», op. cit., p. 21

56 HJELMSLEV, L.: *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Gredos, Madrid, 1974.

los antropólogos americanos lo llaman «análisis componencial». La prueba de la conmutación *debe servir para mostrar si la sustitución de un elemento por otro en el plano de la expresión de la lengua puede entrañar una distinción en el plano del contenido*<sup>57</sup>. A los miembros de un paradigma que no son conmutables les llama «invariantes» y a los miembros que son conmutables: «variantes»; del principio de la conmutación se desprende la necesidad de reconocer, en el interior mismo de la lengua, la existencia de dos planos: el del contenido y el de la expresión, además, la prueba de la conmutación nos demuestra que esta relación constitutiva del signo lingüístico, cambia de un estado de lengua a otro y que, por tanto, la estructura del contenido así como la de la expresión son también diferentes en cada estado de lengua<sup>58</sup>.

Entre los lingüistas que más se han ocupado del análisis del contenido en rasgos distintivos destacan: E. Coseriu, A.J. Greimas y B. Pottier. De gran operatividad es la terminología de Pottier para el estudio de la sustancia del significado. Según Pottier, cada forma significativa o lexema posee un contenido semántico o semema, que es el contenido de una serie de rasgos distintivos que dan forma a la sustancia del contenido. Cada uno de esos rasgos es un sema. En una serie de sememas podrá haber unos semas que se mantengan siempre, ese subconjunto común a todos los sememas recibe el nombre de archisemema y la voz que le corresponda en el plano de la expresión archilexema. De esta manera Pottier analiza el contenido semántico de una palabra distinguiendo entre: «semema» o «ensemble des sèmes distinctifs», «clasema» o «ensemble des classes conceptuelles générales», «archisemema» o «sous-ensemble commun à un ensemble de sémèmes» y «virtuema» o «certain nombre de virtualités combinatoires»<sup>59</sup>. *L'archisémème à un signifiant homogène avec le signifiant du mot défini, tandis que les composantes du sémème et du classème ont des signifiants non lexémisés au niveau du signe linguistique, et n'existant qu'en tant que métagènes*<sup>60</sup>. En cuanto al archilexema su utilización ofrece una ventaja: la economía de los semas distintivos, ya que están expresados por una sola forma: *Les progrès de la documentation automatique ont conduit les chercheurs à se poser le problème du regroupement de formes diverses sous une même rubrique, plus générale, inclusive par rapport à ces termes particuliers (...) on décide, pour des raisons pratiques, d'économiser le nombre de traits pertinants sémantiques. On code au niveau de ce que nous appelons l'archilexème*<sup>61</sup>.

En el caso de los morfemas el sema es relacional puesto que establece ciertas relaciones entre la sustancia de los lexemas. El conjunto de semas relacionales de una forma, llamada tradicionalmente «categoría gramatical» es un categorema<sup>62</sup>. Los lexemas forman parte de inventarios ilimitados por esta razón no se les puede aplicar métodos tan rigurosos como a los morfemas: *C'est là que réside la difficulté essentielle des études sémantiques. Il faut cependant tenter de tirer le maximum d'informations des critères fonctionnels*<sup>63</sup>.

A su vez los lexemas pueden ser simples o compuestos. Pottier prefiere hablar en vez de «palabras» de «lexías»: *plutôt que de parler de «mots», nous parlerons de lexies. Une lexie*

57 HJELMESLEV, L.: *El lenguaje*, Gredos, Madrid, 1968, p. 167.

58 Cfr. HJELMESLEV, L.: «Dans quelle mesure...», op. cit., pp. 636 y ss.

59 POTTIER, B.: «La définition sémantique dans les dictionnaires», *Travaux de Linguistique et de Littérature*, 3, 1, 1965, p. 33.

60 POTTIER, B.: op. cit., p. 39.

61 POTTIER, B.: *Vers une Sémantique...*, op. cit., p. 111.

62 POTTIER, B.: op. cit., p. 117.

63 POTTIER, B.: op. cit., p. 119.

*peut contenir un seul lexème (chaise à tâtons) ou plusieurs (battre la campagne)*<sup>64</sup>. Existen pues dos clases de lexías: las formadas por un morfema y las formadas por la combinación de lexemas y morfemas, pero todas las lexías tienen en común *d'être versées obligatoirement à une «partie du discours» ou grammème*<sup>65</sup>. Los gramemas se caracterizan sobre todo por sus relaciones jerárquicas internas. Pottier llama al conjunto de rasgos gramaticales funcionales de una lexía: «fontema». Si consideramos una lexía, tendremos los componentes semema y clasema, fundados en una elección paradigmática, y los componentes fontema y virtuemema, determinados sobre todo por la situación sintagmática. Estos dos ejes son inseparables el uno del otro. A su vez, la combinación de lexías y el carácter secuencial del discurso aportan una nueva clase significativa: el «sintagmatema»<sup>66</sup>.

A pesar de las críticas de algunos autores (Geckeler, Coseriu, etc.) el instrumental lingüístico propuesto por Pottier es de gran utilidad en el análisis sémico de las unidades léxicas.

El análisis del contenido de las lexías en semas (rasgos distintivos mínimos) permite comparar y oponer palabras que a veces son parecidas, aparentemente. También R. Galisson se pronuncia al respecto y afirma que el análisis sémico opone los términos de un microsistema entre ellos, descomponiéndolos en unidades mínimas de significación (semas) y marcando así lo que los hace parecidos (semas idénticos) y lo que los diferencia (semas específicos). A mayor número de términos comparados, mayor precisión significativa en la distinción de cada uno de ellos. Finalmente la actualización sémica completará el estudio del contenido: *L'actualisation sémique pondère le contenu théorique du mot en fonction de son entourage. C'est l'étape finale de l'étude synthétique du sens... L'actualisation sémique supprime les inconvénients de l'analyse sémique pratiquée isolément et augmente les avantages considérables que celle-ci assure à l'enseignement du vocabulaire*<sup>67</sup>. Lo que propone R. Galisson es el paso final de la lengua al habla, de la lengua al discurso, ya que es en él donde se da la actualización sémica.

Para hacer análisis sémico contrastivo debemos de comparar términos «comparables» (los que tienen un eje semántico común). Todos los términos no son «comparables» en el mismo grado. Los términos que permiten mejor análisis son los «parasinónimos, estos tienen numerosos rasgos en común y sus rasgos específicos mantienen relaciones de correspondencia haciendo más fácil su identificación; Galisson ofrece un ejemplo muy claro: *Je me trouve un matin (...) sur un cargo qui descend la mer d'Irlande. Si nous devons présenter «cargo» à l'aide d'un seul parasynonime, lequel choisirions-nous? «Bateau», archilexème de niveau inférieur, d'une grande pauvreté sémique serait inopérant en la circonstance; «navire» archilexème de niveau inférieur, au répertoire sémique plus large (c'est un «bateau», «de haute mer» et «de fort tonnage») conviendrait mieux; mais nous retiendrons «paquebot» seul terme du micro-système à se trouver au même niveau de particularité que le lexème «cargo»*<sup>68</sup>. El problema que plantea el análisis sémico es la dificultad de captar el rasgo pertinente: *le trait pertinent sémantique est beaucoup moins facile à cerner que son homologue*

64 Ibidem.

65 POTTIER, B.: op. cit., p. 125.

66 Cfr. POTTIER, B.: op. cit., pp. 129-132.

67 GALISSON, R.: «Analyse sémique, actualisation sémique et approche du sens en méthodologie», *Langue Française*, 8, 1970, p. 109.

68 GALISSON, R.: op. cit., p. 112.

phonétique<sup>69</sup>. A pesar de estas dificultades, Galisson expone sus razones de preferencia por el análisis sémico: *Nous préférons l'analyse sémique: 1° parce qu'elle aboutit à une définition plus complète et plus précise. 2° parce que la confrontation et la dissection des mots sémantiquement voisins interdisent le renvoi —si courant dans la plupart des dictionnaires— et brisent du même coup le cercle vicieux de la définition éludée. 3° Enfin parce que la mise en unités minimales de signification du contenu des termes en présence permet de marquer nettement la limite entre l'analogie (sèmes identiques) et le différent (sèmes spécifiques)*<sup>70</sup>. Sin embargo concluye diciendo que en el habla no funciona. Si el método responde a las necesidades del lexicógrafo no ocurre lo mismo con el pedagogo, este último debe buscar una continuidad del método del análisis sémico en el discurso: la actualización sémica.

Este análisis en rasgos distintivos es llamado por otros lingüistas «análisis componencial»: *Il est également souhaitable que la théorie structurale des champs sémantiques garantisse dans une certaine mesure l'analyse componentielle des significations, c'est-à-dire la décomposition des significations en traits distinctifs sémantiques*<sup>71</sup>. Buena parte de la atracción del análisis componencial deriva, según Lyons, de alguna de las versiones de la tesis universalista: *La versión más radical de la tesis universalista consta de la articulación, como mínimo, de las tres siguientes sub-tesis separables: (i) que existe un conjunto fijo de componentes semánticos que son universales por encontrarse lexicalizados en todas las lenguas; (ii) que los principios formales por los que se combinan estos componentes de sentido para generar los significados de los lexemas son también universales (y seguramente innatos); y (iii) que el sentido de todos los lexemas de todas las lenguas puede descomponerse sin residuos en combinaciones variables de componentes (homogéneos) de sentido*<sup>72</sup>. Para Lyons el análisis componencial se presenta como una ampliación de la teoría del campo como un intento de dar a esta teoría un asentamiento teórico y metodológico más firme.

En cuanto a los límites del análisis componencial, muchos autores (Pottier, Coseriu, Greimas, etc.) son partidarios del principio metodológico siguiente: *el análisis no debe sobrepasar aquél punto en que todo lexema queda distinguido de cualquier otro no sinónimo*<sup>73</sup>.

Planteado en estos términos podemos extraer del análisis sémico las siguientes observaciones: «1º) Cada lexema está caracterizado por la presencia de cierto número de semas y por la ausencia de otros semas. Esa ausencia debe interpretarse como la manifestación de la existencia de una oposición sémica que disjunta, a partir de una base sémico común, el lexema dado de los otros lexemas que poseen aquél sema. 2º) La presencia común de algunos semas establece una relación de conjunción entre los lexemas. 3º) Un lexema se presenta no como una simple colección sémica sino como un conjunto de semas ligados entre sí por relaciones jerárquicas»<sup>74</sup>. Precisamente esta estructuración jerárquica de semas es muy útil en la delimitación de los diferentes campos semánticos en los que se estructura un vocabulario.

No quisieramos concluir este apartado, dedicado al análisis sémico, sin volver de nuevo a la aplicación del concepto de espacio topológico<sup>75</sup> y su repercusión en la extracción de los

69 GALISSON, R., op. cit., p. 113.

70 Ibidem.

71 APRESIAN, J. «Analyse distributionnelle...», op. cit., p. 48.

72 LYONS, J., op. cit., p. 311.

73 LYONS, J., op. cit., p. 312.

74 GREIMAS, A.J., *Semántica estructural*, pp. 53-54.

75 LOPEZ GARCIA, V.A., *Elementos de Semántica dinámica. Semántica española*, op. cit., pp. 68-71.

rasgos distintivos o semas. Entendido el lenguaje como una «red» formada por dos tipos de unidades: unidades constitutivas y unidades relacionales, la definición sémica de unas y de otras será diferente, es decir, los semas de las unidades relacionales deberán traducir ese «conjunto de relaciones» apoyadas en ciertos nudos<sup>76</sup>, de esta manera, frecuentemente los semas de las «unidades relacionales» de los vocabularios técnicos y especiales pueden no aparecer, debido a su extensión y complejidad relacional, como «unidades mínimas de significación» (de las que anteriormente hemos hablado) y realmente lo son, sólo que estas «unidades mínimas» necesitan de una descripción relacional.

Los resultados del análisis sémico se pueden representar bajo formas de tablas donde aparece el inventario de los rasgos distintivos de todas las unidades léxicas: *C'est ce que la linguistique américaine appelle la représentation par plotting de la structure componentielle de chaque unité*<sup>77</sup>. También se pueden representar en forma de clasificaciones arborescentes, una vez ordenadas las unidades según sus rasgos distintivos comunes o diferentes.

## 6. EL ANÁLISIS DISTRIBUCIONAL

Otro procedimiento para estudiar los diferentes sentidos de una palabra y la delimitación de campos semánticos es el análisis distribucional de Z. Harris. Autores como Coseriu, T. Todorov, J. Asprejan proponen, entre otros métodos estructurales, el análisis distribucional para realizar una descripción sistemática del aspecto semántico de la lengua. Se trata de explicar los diferentes sentidos que un término puede tener enumerando sus posibles combinaciones sintácticas<sup>78</sup>. Para J. Asprejan, particularmente *l'application de l'analyse distributionnelle et d'éléments de l'analyse transformationnelle, de la méthode de substitution et de l'analyse componentielle, permet de réaliser un dégagement structural et une exploration des champs sémantiques, et crée la base d'une décomposition des significations lexicales en traits distinctifs sémantiques constitutifs*<sup>79</sup>. El nivel sintáctico queda de esta manera directamente unido al semántico a través de los distintos modelos estructurales de combinaciones que se pueden presentar. Se llama «distribución» de un elemento lingüístico a *la somme de tous les environnements dans lesquels il se recontre, c'est-à-dire la somme de toutes les positions différentes d'un élément par rapport aux autres éléments*<sup>80</sup>.

El concepto de análisis distribucional lleva consigo las siguientes premisas: 1) la distribución de una significación se expresa de manera suficientemente adecuada, a través del modelo estructural que es propio y a través de la fórmula general de combinación. 2) La distribución refleja suficientemente todos los elementos básicos del significado léxico de cualquier palabra. En las palabras polisémicas, las fórmulas distribucionales más frecuentes, es decir las menos especializadas, corresponden a los significados más frecuentes, es decir los menos especializados. 3) Existe una correspondencia biunívoca entre significado y distribución. 4) Los diferentes significados de una palabra polisémica se encuentran en distribución complementaria<sup>81</sup>.

76 LOPEZ GARCIA, A., *Elementos de ...*, op. cit., p. 68.

77 MOU NIN, G., «Essai sur la structuration...», op. cit., p. 15.

78 TODOROV, T.: «Recherches sémantiques...», op. cit., p. 19.

79 APRESJAN, J., «Analyse distributionnelle...», op. cit., p. 72.

80 APRESJAN, J., op. cit., p. 48.

81 Cfr. APRESJAN, J., op. cit., p. 51 y ss.

La presencia de la descripción distribucional permite el establecimiento de campos semánticos pero tomando como punto de partida no la significación sino su distribución.

Apresjan considera que el método expuesto no es el único método estructural de investigación semántica y reconoce que es muy adecuado para las lenguas de construcción analítica y de morfología pobre mientras que en lenguas de construcción sintética y de rica morfología el método distribucional ofrece menor rendimiento. Así pues, será adecuado para la lengua inglesa pero no para las romances, a las cuales es mejor aplicar otros métodos para la obtención de campos.

## 7. LA DEFINICIÓN DE LOS DICCIONARIOS Y EL ANÁLISIS DEL CONTENIDO LÉXICO

Sin lugar a dudas las definiciones de las unidades léxicas dada por los diccionarios son útiles para el análisis del contenido en rasgos distintivos y este análisis es útil a su vez para una estructuración del léxico. En este sentido afirma G. Mounin: *Les définitions sont un outil, aussi empirique, qu'on voudra, mais un outil vrai pour la transmission du signifié d'un signifiant. Les définitions des unités lexicales ayant quelques chose en commun conceptuellement sont des ensembles structurés d'unités plus petites, dites réquisits ou traits définitoires, ou traits distinctifs*<sup>82</sup>.

En los estudios léxicos deberemos partir de las definiciones dadas por los diccionarios y a través de éstas sacar los rasgos distintivos de cada unidad léxica: *L'analyse de la définition de l'unité lexicale (donnée par un dictionnaire) permet de décomposer et de recomposer le signifié d'un signifiant à partir d'unités de signification plus petites que ce signifiant*<sup>83</sup>. Ahora bien los diccionarios mismos tienen lagunas, o bien no definen algunos términos o bien no existe acuerdo en las definiciones dadas por ellos. A pesar de correr estos riesgos, éste será el único punto de partida posible para seleccionar un corpus extraído de los distintos textos especializados y realizar el análisis sémico de cada uno de sus componentes.

La definición de un término es a su vez completada por el contexto: *Les contextes nous livrent des emplois des termes, par une extension scientifique de la méthode empirique au moyen de laquelle les dictionnaires complètent par des citations l'acquisition du sens d'un terme*<sup>84</sup>, sin embargo los rasgos semánticamente pertinentes no los proporcionará el contexto sino las definiciones de los diccionarios: *Ces traits sont manifestés exclusivement par des contextes très particuliers, fabriqués exprès: les «définitions»*<sup>85</sup>. Mounin añade que esta operación hecha con varios diccionarios permite el análisis de las convergencias y divergencias del término y es índice interesante de la estructura real del léxico. La definición de una unidad léxica en los diccionarios engloba más de una vez, parcialmente, sus diferentes usos de manera que *la structuration du lexique à partir des définitions des termes semble rétablir la vieille coupure entre signification et usage*<sup>86</sup>.

---

82 MOUNIN, G.: op. cit., p. 14.

83 MOUNIN, G.: op. cit., p. 20.

84 MOUNIN, G.: «Un champ sémantique...», op. cit., p. 23.

85 Ibidem.

86 MOUNIN, G.: «Essai sur la structuration...», op. cit., p. 23.

Ahora bien, existen diferentes maneras de definir un término. U. Weinreich, basándose en la obra de Richard Robinson (*Definition*, Oxford, 2ª edición 1954), analiza los siete métodos de definición que éste propone: a) *Méthode des synonymes*. Elle consiste à dire «que le mot défini signifie la même chose qu'un autre mot...» la méthode (a), bien que courante dans les dictionnaires doit être écartée. (b) *Méthode d'analyse* et (c) *Méthode de synthèse*. (d) *Méthode dénotative* et (e) *Méthode démonstrative*. Ce sont une seule et même méthode, sauf que (d) présente des échantillons de denotata en les décrivant par des mots, tandis que (e) produit des exemples concrets. (f) *Méthode par implication (ou contextuelle)*. Ici le terme et la définition sont confondus. (g) *Méthode donnant une règle*: «La règle pour le mot 'Je' est qu'il est utilisée par chaque locuteur pour indiquer lui-même». Mais toutes les définitions sont des règles sémantiques; c'est seulement une question de style de définition<sup>87</sup>. Según U. Weinreich una descripción semántica no debería intentar definiciones absolutas, sino definiciones que delimiten el sentido de un término en relación a sus «casi sinónimos». Es importante además, si queremos avanzar en lexicografía, el orientar la descripción hacia su sustancia semántica, lo que Weinreich espera de la lexicografía es que *la traduction de la structure sémantique dans le code discontinu du métalangage définitionnel soit soumise à certaines restrictions de forme, et que la définition qui en résulte soit acceptable pour l'usager moyen capable de comprendre les restrictions formelles auxquelles elle obéit*<sup>88</sup>.

También J. Rey-Debove se pronuncia al respecto y considera la definición dada por los diccionarios como un metalenguaje, es un estudio de la lengua a través de la lengua: *La définition n'est donc pas sentie comme une analyse sémantique, mais comme un message global semblable à tous les messages*<sup>89</sup>. Ahora bien, al considerar la definición dada por los diccionarios como una perífrasis con valor de palabra *la définition est justiciable des méthodes d'analyse sémantique*<sup>90</sup>.

Este autor clasifica las definiciones de los nombres, verbos, adjetivos y adverbios según si el análisis sémico hace referencia a la sustancia de lo definido (sustancial) o a la relación del término definido con cualquier otra palabra del enunciado (relacional): *L'analyse de la substance du défini se fait toujours, et en premier lieu, par un mot de même catégorie grammaticale que le défini*. Ex: «cavalier = homme à cheval / Fleurir = produire des fleurs.

La definición substantielle s'applique aux quatre catégories, mais surtout au nom et au verbe qui n'ont jamais d'autre définition. Par contre l'adjectif, et encore plus l'adverbe, sont le plus souvent définis par une relation. Ex: *Feuille = que a des feuilles; simplement = d'une manière simple*<sup>91</sup>.

Según el tipo de diccionario utilizado la definición se nos presenta de manera diferente. J. Rey-Debove distingue tres tipos de diccionarios según proporcionen información sobre los signos o sobre las cosas: 1) los diccionarios lingüísticos, que sólo dan información de los signos y excluyen la definición (por ejemplo los diccionarios etimológicos); 2) los diccionarios u «obras» enciclopédicas, que sólo dan información sobre las cosas e incluyen las defi-

87 WEINREICH, U., «La définition lexicographique...», op. cit., p. 84.

88 WEINREICH, U., «La définition lexicographique...», op. cit., p. 73.

89 REY-DEBOVE, J., «La définition lexicographique: bases d'une typologie formelle», *Travaux de Linguistique et Littérature*, v. 1, Strasbourg, 1967, p. 142.

90 REY-DEBOVE, J., «Lexique et dictionnaire», op. cit., p. 106.

91 REY-DEBOVE, J., «La définition lexicographique...», op. cit., p. 146.

niciones (diccionarios técnicos por ejemplo); 3) diccionarios de la lengua. Estos tres tipos de diccionarios se destruyen en dos grupos: el diccionario especial y el diccionario general de la lengua. Un diccionario especial es aquél que describe un sector del léxico total de la lengua. Ante la imposibilidad de descripción del léxico total en los diccionarios, Rey-Debove propone un criterio de selección de entradas léxicas basado en la frecuencia de cada palabra: *Un dictionnaire général de la langue aurait pour but la description du lexique total et une encyclopédie universelle, la description de tout ce qui existe pour une civilisation donnée. Ces ensembles étant indéterminés, il faut, pour les décrire, procéder du plus évident au moins évident, du plus important au moins important. Le critère d'importance, pour le mot, est la fréquence*<sup>92</sup>. Quedan pues excluidos los términos técnicos debido a su baja frecuencia.

La definición de un diccionario técnico diferirá considerablemente de la proporcionada por los diccionarios de la lengua. Lyons considera los diccionarios convencionales como listas de entradas léxicas; cada una de estas entradas viene introducida por un vocablo titular en su representación ortográfica corriente y, a su vez, la colección entera de entradas guarda un orden alfabético a partir de los vocablos titulares. *La información que se encuentra en una entrada léxica típica de un diccionario convencional es de tres tipos: morfológica, sintáctica y semántica. Como apéndice a la entrada léxica propiamente dicha, muchos diccionarios añaden también algunos datos, más o menos detallados, sobre la etimología del lexema (...) Como la etimología de un lexema es, en principio, irrelevante para su pronunciación, distribución a lo largo de las oraciones de la lengua y significado actual, la información etimológica como tal no queda incluida en el modelo sincrónico que el lingüista hace del sistema de la lengua. En cambio, habrá que consignar los demás tipos de información —morfológica, sintáctica y semántica— y el modo de codificarla en el léxico dependerá de la formalización fonológica, gramatical y semántica que se haya adoptado en la descripción del sistema lingüístico en cuestión*<sup>93</sup>.

Otros autores (Dubois, Guilbert, Mitterand...) llaman a los diccionarios de la lengua «diccionarios de uso», la noción de «diccionario de uso» representa un nivel medio de lengua. La manera como se presentan las definiciones de una palabra en estos diccionarios es expuesta por M. Moliner en las notas lexicográficas de su Diccionario y a ella nos remitimos. *Cada palabra se define siempre por otra de contenido más extenso que el de ella, el resultado será que, oculta en la forma de serie alfabética de palabras, habrá en el diccionario una estructura rigurosamente ascendente, formada por cadenas de palabras que enlazan las situadas en la base, de máxima comprensión de notas individualizadoras y mínima extensión en cuanto a conceptos a que son aplicables, ya que no sirven para definir a ninguna otra palabra, hasta la cúspide en que estarán las palabras que, por el contrario, son de tan amplio contenido que son aplicables a todos los conceptos representados por las restantes del diccionario. Una definición es una relación establecida entre tres términos: término definido (+), término genérico (G), que es el concepto de contenido más amplio en que aquél está comprendido y término diferenciador (D), que limita la extensión del término G para que convenga exactamente a T. Estos tres términos constituyen los vértices de un triángulo al que llamaremos «triángulo definitorio»<sup>94</sup>.*

---

92 REY-DEBOVE, J. «Lexique et dictionnaire», op. cit., p. 104.

93 LYONS: Semántica, op. cit., pp. 455-459.

En los diccionarios técnicos la definición de un término es diferente. L. Guilbert afirma que a partir del estatuto lingüístico del término técnico y científico se desprenden los rasgos específicos del diccionario de una técnica o de una ciencia. El léxico especial está determinado por la comunicación entre locutores de un mismo medio profesional. La referencia unívoca del significado es lo que importa en este léxico, esta referencia unívoca desemboca a veces en tentativas de normalización de designaciones en un plano internacional. En los diccionarios técnicos la unidad léxica definida *ne comporte pas de marque grammaticale ni d'indication étymologique ou phonétique. L'unité lexicale ne se présente pas nécessairement sous la forme de l'unité «mot» mais très souvent sous celles de syntagmes lexicaux complexes*<sup>94</sup>.

El problema que se plantea es la elección y selección de los términos técnicos y científicos que debemos incluir en los diccionarios de la lengua. El léxico de una lengua admite ciertas dosis de términos técnicos y científicos a medida que las ciencias y su aplicación van penetrando socialmente. El léxico tiene en cuenta la realidad lingüística de cada época y nuestra época actual está caracterizada por la penetración de vocabularios técnicos en el léxico de la lengua general produciendo así una renovación acelerada.

Para L. Guilbert la definición de un término en un diccionario técnico se presenta de la siguiente manera: *L'article du dictionnaire technique est constitué par l'adresse et la définition. Souvent, cette définition ne consiste pas seulement dans la formulation des traits sémiqques sous une forme métalinguistique pouvant éventuellement commuter dans l'énoncé avec l'unité définie; elle comporte aussi des indications complémentaires d'ordre documentaire et encyclopédique. La visée essentiellement documentaire et sémantique du dictionnaire technique apparaît enfin dans le recours à l'iconographie comme moyen d'expression complémentaire de la définition, sous forme de photographie, de dessin, de schéma, de tableau*<sup>95</sup>. De esta manera, la información dada por los diccionarios especiales sobre términos técnicos irá acompañada de rasgos sémiqques (en la formulación de la definición) y de indicaciones de otro orden que no aportarán nada a la descripción semántica.

En el estudio del léxico deberemos establecer el contenido y valor semántico de cada lexía sobre la base de las definiciones dadas por los diccionarios. El diccionario es, a pesar de sus lagunas una base objetiva y un punto de partida. En un estudio como el nuestro, las definiciones de los diccionarios de la lengua han de ser completadas por los diccionarios técnicos especiales y por el contexto (semas textuales). Ambos tipos de diccionarios nos son de gran utilidad. Los términos técnicos no incluidos en los diccionarios generales aparecen en los distintos diccionarios especiales utilizados.

Estamos de acuerdo con L. Guilbert al comprobar que la mayor parte de las veces la entrada léxica en un diccionario técnico o especial no corresponde a una «palabra» sino a lexías complejas o «sintagmas» por esto, como veremos a continuación, la unidad de trabajo elegida en un estudio léxico es la lexía.

---

94 MOLINER, M., *Diccionario del uso del Español*, Gredos, Madrid, 1983, pp. XIV-XVIII.

95 GUILBERT, L., «Dictionnaire et linguistique...», op. cit., p. 14.

96 *Ibidem*.

## 8. LA UNIDAD LÉXICA OBJETO DE ESTUDIO

Los elementos de la lengua que constituyen el léxico, han sido considerados tradicionalmente como palabras. La «palabra» está constituida por uno o más morfemas según el tipo de lengua, ahora bien *esta unidad léxica llamada palabra sólo nos servirá para el análisis lingüístico (semántico o lexicológico), cuando aparezca identificada con una función —dentro, pues de un sintagma—, ya que únicamente en este caso tiene un contenido más o menos definido (...)* La unidad léxica que interesa al lexicólogo y al semántico no siempre coincide con la palabra. Además cada lengua estructura de manera diferentes sus unidades léxicas (...) Estas unidades así entendidas son las que se estructuran en campos semánticos en la lengua<sup>97</sup>. Frecuentemente el léxico técnico y especializado se compone de unidades léxicas formadas de dos o más palabras, pero todas ellas conforman un único contenido semántico, un único significado.

Algunos lingüistas proponen una distribución terminológica entre «palabra» (unidad gráfica) y lexía (unidad de funcionamiento). Utilizaremos como unidad de funcionamiento la lexía, este término creado por Pottier es el más corriente y extendido<sup>98</sup>, junto a él aparecen otros como «synapsie» (Benveniste), «synthème» (Martinet), «unidad sintagmática» (Guilbert), «unidad fraseológica» (Dubois), etc. Pottier en su obra «Linguistique générale»<sup>99</sup> expone los diferentes tipos de lexías: a) la lexía simple, que corresponde a la «palabra» tradicional en muchos casos; b) la lexía compuesta, que es el resultado de una integración semántica que se manifiesta formalmente; c) la lexía compleja que es una secuencia en vías de lexicalización; d) las siglas que son un caso particular de lexías complejas.

En las lexías complejas, al elemento estable, o base, se le acumulan una serie de expansiones sucesivas. Cada uno de los elementos que constituyen las determinaciones de la base, puede a su vez recibir una serie de subdeterminaciones sin alterar la estructura del conjunto. La capacidad de expansión de estas lexías complejas es limitada, lo que no ocurre en la frase. La lexía será pues la unidad operacional para nuestros estudios léxicos.

## 9. ELECCIÓN Y LÍMITES DE UN CORPUS

En la primera etapa de la investigación la elección de un corpus es el primer paso obligado para el investigador, esto lleva consigo una parte de subjetividad pero, como dice Greimas, a pesar de esta carga subjetiva y contrarestando a ésta, un corpus, para estar bien constituido, debe cumplir tres condiciones: ser representativo, exhaustivo y homogéneo<sup>100</sup>. Greimas define el «corpus» como *un conjunto de mensajes constituido con vistas a la descripción de un modelo lingüístico*<sup>101</sup>. Sólo se puede juzgar el valor del corpus una vez concluida la descripción, por esto el corpus elegido previamente puede experimentar sucesivas variaciones hasta quedar establecido y ligado el corpus definitivo sobre el que se va a trabajar.

---

97 HERVAS LEON, S. y otros, *Introducción a ...*, op. cit., p. 151

98 Cfr. PICOX HE, J., *Précis de lexicologie française, l'étude et l'enseignement du vocabulaire*, Nathan, Paris, 1977, p. 23.

99 POTTIER, B., *Linguistique générale. Théorie et description*, Klincksieck, Paris, 1974.

100 GREIMAS, A.J., *Semántica estructural*, op. cit., pp. 219 y ss.

101 GREIMAS, A.J., op. cit., p. 218.

El empleo de los diccionarios como único corpus, en la lengua técnica, no es válido, en ellos los tecnicismos que caracterizan a esta lengua pueden no aparecer. Los diccionarios suponen una gran ayuda en la definición lexicográfica y análisis del contenido pero no en la búsqueda y recopilación del corpus, en una lengua especial.

El único punto de partida posible para constituir un corpus es la aceptación de la noción de «campo conceptual». Esta opinión es compartida con G. Mounin cuando dice: *un corpus ayant pour objectif une enquête lexicale spécifique ne pourra jamais être choisi au hasard, mais devra toujours être constitué à partir d'une décision conceptuelle, non linguistique: oralement, provoquer les sujets de la conversation, les thèmes traités, les centres d'intérêt; par écrit, sélectionner des textes par sujets, thèmes ou centre d'intérêt définis conceptuellement*<sup>102</sup>.

Otro punto que debemos tener en cuenta es el establecer los límites del corpus, en esto intervienen varios factores: 1) la naturaleza del vocabulario estudiado; 2) la naturaleza del público al que va destinado; 3) diversificar los textos escritos estudiados evitando así los rasgos de estilo.

Optaremos por la elección de textos escritos como fuentes de extracción del corpus en una lengua técnica ya que los «textos hablados» no ofrecen al lenguaje científico y técnico tanto interés. Esta opinión es compartida por A. Phal: *la langue parlée et la langue écrite n'ont pas le même rapport l'une avec l'autre, selon qu'il s'agit du langage scientifique ou d'un autre langage et il semble bien que la forme écrite soit la seule vraiment adéquate aux besoins d'expression dans le domaine des sciences*<sup>103</sup>.

Por otra parte, procuraremos recopilar un número elevado de términos a mayor número de formas recogidas menor margen de error, además la exhaustividad disminuye la parte de subjetividad del trabajo. Podemos decir, junto con P. Dominique, que el corpus ha sido considerado como completo cuando, después de recopilar un número suficientemente amplio de textos, no ha aparecido ningún término nuevo<sup>104</sup>.

Una vez obtenido este primer corpus es necesario realizar en él despojos sucesivos hasta conseguir el definitivo. La posibilidad del uso de los ordenadores para la realización de estos despojos en un corpus extenso es apuntada por varios autores. J. Stindlova reconoce que hay trabajos terminológicos, prácticamente irrealizables si no con la ayuda de los recientes medios técnicos: *Le caractère statistique que possèdent tous les inventaires linguistiques permet l'application des moyens techniques modernes dont dispose la statistique, à savoir des machines à cartes perforées et des calculateurs automatiques. Il y a des travaux qui peuvent se conduire avec succès et que les machines à cartes perforées et les calculateurs automatiques sont seuls en état de réaliser: comme par exemple l'établissement des inventaires concernant la terminologie spécialisée (...) La conception d'un trésor général de la terminologie de différentes branches, qui serait disponible à tout usage, n'est pratiquement réalisable qu'avec le secours de moyens techniques récents*<sup>105</sup>.

---

102 MOUNIN, G.: «Un champ sémantique...», op. cit., p. 35.

103 PHAL, A.: «La part du lexique commun dans les vocabulaires scientifiques et techniques», *La recherche en lexicologie au C.R.E.D.I.F.*, 2, 1969, p. 79.

104 Cfr. DOMINIQUE, P.: «Vocabulaire boursier de la hausse et de la baisse», *La Linguistique*, 7-1, 1971, p. 56.

105 STINDLOVA, J.: «Projet de mécanisation d'un inventaire des termes techniques et spéciaux», *Cah. Lex.*, 1962, pp. 74-75.

El uso de los ordenadores en las sucesivas reducciones y clasificación de los términos que constituyen un corpus no evita la parte de arbitrariedad en la elección inicial de los términos: *Aucun dénombrement selon une méthode scientifique indiscutable n'a été jusqu'ici tenté pour déterminer l'étendue exacte du lexique d'une langue, mise à part la méthode reposant sur le principe de l'exhaustivité. Mais celle-ci se heurte à des impossibilités de fait, même dans la perspective de dépouillements et de classement à l'aide des ordinateurs les plus perfectionnés, parce qu'à l'origine un choix des énoncés enregistrés est opéré et que ce choix comporte nécessairement une part d'arbitraire*<sup>106</sup>. De todas maneras, aún los más pegados a la tradición, dice L. Guilbert, no rechazan las posibilidades beneficiosas que ofrecen las nuevas técnicas para el recuento y selección de las unidades léxicas.

Otro de los criterios tenidos en cuenta por algunos autores en la selección de un corpus es la frecuencia de un término. Para C. Muller, los estudios de frecuencia, en los cuales los métodos experimentales y cuantitativos desempeñan un papel importante, deberían estar presentes en una descripción semántica completa, además los resultados de los despojos sucesivos de un corpus pueden estar representados en un gráfico de distribución de frecuencias<sup>107</sup>. A Phal combina los índices de frecuencia y de repartición de cada palabra para obtener el grado de utilización de ésta<sup>108</sup>. Por su parte D. Slakta considera la frecuencia como parte de la definición de una palabra y su estudio es necesario: *Etudier le sens et/ou la distribution d'une unité ne suffit donc pas, il faut aussi tenir compte de sa fréquence d'ocurrence. La fréquence devient un attribut positif et concret du mot et fait partie de sa définition*<sup>109</sup>.

Sin embargo no todos los lingüistas coinciden en el valor dado a la frecuencia en los estudios lingüísticos. A.M. Loffler opina que *la linguistique peut fonctionner par description de phénomènes existant, qui valent par le simple fait qu'ils existent et non par leur fréquence. La fréquence donne une idée des tendances de l'évolution, des préférences des locuteurs, mais ne saurait en aucun cas avoir valeur de loi scientifique*<sup>110</sup>. La frecuencia de las unidades léxicas será la base para la elaboración de los vocabularios fundamentales.

No hemos de olvidar que frecuencia y especificación van unidas, las palabras menos frecuentes son las que ofrecen mayor especialización semánticamente, por este motivo en la confección de un corpus técnico, no tendremos en cuenta este criterio al seleccionar las léxias. Para el estudio semántico del vocabulario científico o técnico la frecuencia de un término ocupa un lugar secundario.

A modo de conclusión señalamos las consideraciones metodológicas, sacadas de las diferentes teorías lingüísticas, que a nuestro juicio deberíamos considerar en cualquier estudio léxico para ser las que más directamente inciden en ellos:

- A) En los estudios léxicos, creemos conveniente contemplar los dos planos del signo lingüístico: el de la expresión (significante) y el del contenido (significado). Uniéndonos a Chomsky podemos decir, frente al estructuralismo americano, que en una descripción lingüística no se puede excluir el estudio del significado.

106 GUILBERT, L.. «Dictionnaires et linguistique...», op. cit., p. 6.

107 Cfr. MULLER, C.. «La statistique lexicale», *Langue Française*, 2, 1969, pp. 30-43.

108 PHAL, A.. «La part du lexique...», op. cit., p. 78.

109 SLAKTA, D.. «Les problèmes du lexique à ...», op. cit., p. 94.

110 LOFFLER-FAURIAN, A.M.: «Les expressions de la mesure dans les textes scientifiques», en *Revue de Linguistique Romane*, tomo 4, p. 59.

- B) La lengua tiene un funcionamiento sincrónico, el estudio de las estructuras lingüísticas deberá hacerse en la sincronía.
- C) Los estudios léxicos serán siempre limitados a una parte de éste, extraído de los textos y corpus utilizados, ya que el léxico es un conjunto ideal inabarcable.
- D) En el estudio y observación del léxico de una lengua aportan puntos de vista complementarios la Semántica, la Lexicografía y la Lexigrafía.
- E) De los estudios realizados se desprende que el léxico posee una estructura ya que sus unidades no se hallan formando un conglomerado incoherente sino ocupando un punto determinado en esa estructura y un valor relacional.
- F) La teoría de campos semánticos de Trier ha demostrado su fruto en los diversos estudios léxicos realizados hasta ahora y parece la más adecuada para la estructuración del contenido de las unidades léxicas.
- G) Partir de la noción de «campo conceptual» propuesta por O. Ducháček constituye un punto de partida esencial para un primer ordenamiento de todas las unidades léxicas que forman el «corpus» objeto de estudio.

## BIBLIOGRAFÍA

- COSERIU, E.: *Principios de semántica estructural*. Gredos, Madrid, 1977.
- CHOMSKY, N.: *Estructuras sintácticas*. Siglo XXI Editores, S.A., Madrid, 1974.
- DOMINIQUE, P.: «Vocabulaire Boursier de la Hausse et de la Baisse». *La Linguistique*, 7-1, 1071, pp. 55-72.
- DUBOIS, J.: «Structures lexicales et Langues techniques. *La Lexicologie*, por Alain Rey. Klincksieck, Paris, 1970, pp. 189-198.
- DUCHÁČEK, O.: «Au problème de la migration des mots d'un champs conceptuel à l'autre». *Lingua*, 10, 1961, pp. 57-77.
- DUCHÁČEK, O.: «Quelques observations sur la structure du lexique». *Mélanges*, G. Straka I. Strasbourg, 1970, pp. 200-210.
- DUCHÁČEK, O. y SPIZOVA, E.: «Diferentes tipos de relaciones semánticas y problemas de los campos lingüísticos». *A.O. XV*, 1965, pp. 59-72.
- FDEZ. GONZÁLEZ, A.R., LEON, S., y BÁEZ, V.: *Introducción a la semántica*. Cátedra, S.A., Madrid, 1979.
- GALICHET, G.: *Grammaire structurale du français moderne*. Hatier, Paris, 1971.
- GALISSON, R.: «Analyse sémique, actualisation sémique et approche du sens en méthodologie». *Langue Française*, 8, 1970, pp. 107-116.
- GREIMAS, A.J.: *Semántica Estructural*. Gredos, Madrid, 1976.
- GUILBERT, L.: «Dictionnaires et linguistique: essai de typologie des dictionnaires monolingues français contemporains». *Langue Française*, 2, Larousse, mai 1969, pp. 4-30.
- HEGER, K.: *Teoría Semántica. Hacia una semiótica moderna*. Alcalá, Madrid, 1974.
- HJELMSLEV, L.: «Dans quelle mesure les significations de mots peuvent-elles être considérées comme formant une structure». En *Proceeding of the 8. International Congress of Linguistics*. Oslo, 1958, pp. 636-654.
- HJELMSLEV, L.: *El Lenguaje*. Gredos, Madrid, 1968.
- HJELMSLEV, L.: *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Gredos, Madrid, 1974.
- KATZ, J.J. y FODOR, J.A.: «Structure d'une théorie sémantique». *Cah. Lex.* 9, 1966, II, pp. 40-72.

- LÁZARO CARRETER, F.: «Problemas de terminología lingüística». *Presente y futuro de la Lengua Española*. Vol. I. Cultura Hispánica. Madrid, 1964, pp. 383-392.
- LOFFLER-LAURIAN, A.M.: «Les expressions de la mesure dans les textes scientifiques». *Revue de Linguistique Romane*. T. 47, n° 185-86. 1984, pp. 59-101.
- LÓPEZ GARCÍA, A.: *Para una gramática liminar*. Cátedra, Madrid, 1980.
- LÓPEZ GARCÍA, A.: *Estudios de lingüística española*. Anagrama, Barcelona, 1983.
- LÓPEZ GARCÍA, A.: *Elementos de semántica dinámica. Semántica española*. Pórtico, Zaragoza.
- LYONS, J.: *Semántica*. Teide, Barcelona, 1980.
- MOUNIN, G.: «Essai sur la structuration du lexique de l'habitation». *Cah. Lex.* 6. Besançon, Paris, 1965, pp. 9-24.
- MOUNIN, G.: «Un champ sémantique: la dénomination des animaux domestiques». *La linguistique*, 1, 1965, pp. 31-54.
- MULLER, Ch.: «La statistique lexicale». *Langue Française*, 2, mai, 1969, pp. 30-43. Larousse, Paris.
- PHAL, A.: «La Recherche en lexicologie au C.R.E.D.I.F.: La part du lexique commun dans les vocabulaires scientifiques et techniques». *Ibid.* 2, 1969, pp. 72-81.
- PICOCHÉ, J.: *Précis de lexicologie française, l'étude et l'enseignement du vocabulaire*. Nathan, Paris, 1977.
- POTTIER, B.: «Vers une sémantique moderne». *Tra.li.li.*, II, 1964, pp. 107-137.
- POTTIER, B.: *Linguistique générale. Théorie et description*. Klincksieck, Paris, 1974.
- POTTIER, B.: «La définition sémantique dans les dictionnaires». *Ibid.* 3, 1, 1965, pp. 33-39.
- REY, DEBOVE, J.: «Lexique et Dictionnaire». *Le Langage*. Les Dictionnaire du savoir moderne. Centre d'étude et de promotion de la lecture. Paris, 1973, pp. 82-109.
- REY, DEBOVE, J., «La définition lexicographique: bases d'une typologie formelle». *Travaux de linguistique et de littérature*. v. 1. Strasbourg, 1967, pp. 141-161.
- RIVENC, P.: «Etat actuel des enquêtes sur les langues parlées et les langues de spécialité». *Les théories linguistiques et leurs applications*. AIDELA, Estrasburgo, 1967, pp. 153-177.
- RAMÓN TRIVES, E.: *Aspectos de semántica lingüístico-textual*. Alcalá, Madrid, 1979.
- SALVADOR, G.: «Estudio del campo semántico 'Arar' en Andalucía». *A.O.*, XV, 1965, pp. 73-111.
- SLAKTA, D.: «Les problèmes du lexique à la lumière de thèses et de travaux récents». *Langue Française*, 2, mai 1969, pp. 87-104. Larousse, Paris.
- SLAKTA, D.: «Esquisse d'une théorie lexico-sémantique: pour une analyse d'un texte politique (Cahiers de doléances)». *Langue Française*, 1970, pp. 87-131.
- STINDLOVA, J.: «Projet de mecanisation d'un inventaire des termes techniques et speciaux». *Cah. Lex.*, 1962, pp. 73-84.
- VRBROVA, V.: «Quelques problèmes de délimitation des champs conceptuels». En *Etudes Romanes*. Vol. V. BNNO, 1971, pp. 45-50.
- WEINREICH, V.: «La définition lexicographique dans la sémantique descriptive». *Langage*, 19, sep. 1970, pp. 69-86.